

CONVOCATORIA

ANTIPODA

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Violencias entrelazadas en América Latina

Recepción de artículos
1º de mayo - 1º de junio, 2025

Editoras invitadas:

Paola Díaz (Universidad de Tarapacá, Chile)

Fabiola de Lachica (Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, México)

Isabel Beltrán Gil (Grupo de Investigaciones en Antropología Social y Forense [GIASF], México)

Violencias entrelazadas en América Latina

Editoras invitadas

Paola Díaz (Universidad de Tarapacá, Chile); **Fabiola de Lachica** (Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, México); **Isabel Beltrán Gil** (Grupo de Investigaciones en Antropología Social y Forense [GIASF], México)

Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología invita a la comunidad académica a enviar artículos, artículos visuales y reseñas inéditas entre el **1 de mayo y el 1 junio de 2025**. La recepción de propuestas de artículos y artículos visuales se hará a través de la plataforma <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/antipoda/about/submissions> y las reseñas deberán ser remitidas al correo antipoda@uniandes.edu.co. Se aceptarán textos en español, inglés y portugués. Toda la información sobre el proceso editorial y las normas para autores se encuentra disponible en <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/antipoda/editorial-policy>

Este número especial pretende contribuir al campo de estudio de la violencia, en particular al de la violencia extrema y masiva contemporánea, al poner el énfasis en la articulación de los fenómenos y contextos violentos, más que en su fragmentación analítica. Nos interesa situar el acento en las relaciones y en la diversidad de formas de violencia trabajando la noción de *violencias entrelazadas*, donde las violencias de género, racial y económica, entre otras, se interrelacionan para dar lugar a formas extremas como el feminicidio.

La violencia extrema y masiva, por ejemplo, el genocidio y las masacres, ha sido estudiada en las ciencias sociales principalmente desde dos grandes perspectivas: por un lado, los trabajos que examinan la violencia en función de los sistemas o estructuras que la producen; por otro, las investigaciones centradas en las experiencias de violencia vividas por víctimas y sobrevivientes. En la primera línea de análisis, la violencia extrema ha sido explicada usando varios conceptos provenientes de la filosofía. *Biopolítica*, *necropolítica*, *tanatopolítica*, *vida desnuda* y *estado de excepción* son algunas de las nociones utilizadas para estudiar desapariciones, masacres, feminicidios, etc. Un elemento central en estos enfoques es el intento por explicar los orígenes y la reproducción de esta violencia a partir de sistemas sociales globales, sean estas instituciones, estructuras, maquinarias o dispositivos; se trata de sistemas de poder que matan, dejan morir o hacen desaparecer, por aquiescencia, omisión o participación, especialmente, a personas migrantes, mujeres y poblaciones racializadas.

Además de estos enfoques, que objetivan los mecanismos que operan en la violencia a gran escala,

también encontramos estudios que se centran en la experiencia vivida de la violencia. Estos se ocupan de los impactos en las víctimas y sobrevivientes, al intentar comprender las subjetividades que emergen de y en situaciones de extrema violencia. De la literatura clásica sobre el testimonio, especialmente en relación con las víctimas del Holocausto, pasamos hoy a estudios antropológicos sobre el sufrimiento humano. Estas investigaciones se enfocan menos en los relatos de testigos que en las prácticas ordinarias o cotidianas de quienes sobreviven, incluida su capacidad o incapacidad para experimentar el duelo, sus heridas afectivas y físicas, así como el silencio que rodea los eventos violentos pasados o presentes.

Otros aportes importantes, sobre formas de violencia contemporáneas, se desarrollan desde regiones con dinámicas políticas, económicas y sociales particulares, como es el caso de América Latina. En estos estudios, en los últimos veinte años, las dimensiones económicas y espaciales han sido centrales, al desarrollar explicaciones sobre la segregación y desigualdad como un aspecto medular para comprender el fenómeno en la región. Destacan en este rubro los estudios en torno a las condiciones espaciales donde ocurren los actos violentos, la violencia en zonas periféricas de los centros urbanos y distintas formas de resistencia en la vida cotidiana. Además del desarrollo de investigaciones sobre la violencia urbana, encontramos estudios relacionados con las nuevas formas de violencia política como la violencia policial en contra de personas jóvenes.

Proponemos trabajar con la idea de *violencias entrelazadas* para explorar la diversidad, complejidad y acumulación de las formas de violencia que encontramos en distintas regiones de América Latina, como continuidad de violencias pasadas (coloniales, dictatoriales, etc.), pero también como ruptura con nuevos fenómenos y patrones de violencia.

Definimos la *violencia entrelazada* como un concepto que incorpora al menos dos tipos de relación entre violencias. En primer lugar, la *multiplicidad* que implica que ocurran diversas formas de violencia en un mismo espacio social, físico-material o simbólico, incluyendo las distintas corporalidades donde se producen diferentes pasajes al acto violento; es decir, violencia directa como matar, torturar y hacer desaparecer, de la que se pueden encontrar/crear huellas mnémicas y materiales en zonas de sacrificio, fosas clandestinas, infraestructura urbana, paisajes, atmósferas, sonidos, etc. En segundo lugar, la *conjugación* de violencias que comprende la violencia directa contra personas, grupos o comunidades, que se ejerce en un contexto donde operan formas de violencia indirecta como la violencia estructural, violencia lenta, violencia institucional y otras que puedan afectar de manera diferencial a personas o grupos particulares.

La noción de *violencia entrelazada*, planteada en clave interseccional, permite reconocer los distintos niveles de vulnerabilidad que transitan los cuerpos de las personas según su situación migratoria, clase, raza, orientación sexual e identidad de género. En este sentido, tanto la multiplicidad como la conjugación de violencias afectan el proceso de organización de las víctimas y su acceso a la justicia.

En suma, la *violencia entrelazada* opera como una metáfora para entender, desde una mirada relacional, las violencias que han sido estudiadas de forma separada desde diversos enfoques en América Latina y el mundo. Esta perspectiva relacional nos permite aprehender la exposición diferencial a la violencia en clave de interseccionalidad y conjugar enfoques que la objetivan explicando sus causas y formas de reproducción desde perspectivas que ponen énfasis en las consecuencias de la violencia para las víctimas y el entorno social, en la vida cotidiana.

Esperamos contribuciones desde distintas disciplinas de las ciencias sociales y humanidades que dialoguen con la antropología y arqueología en los siguientes ejes temáticos: 1) violencias entrelazadas y temporalidad; 2) violencias entrelazadas y espacio, y 3) violencias entrelazadas y producción de (sin) sentido.

Palabras clave: América Latina, espacios, interseccionalidad, temporalidades, violencia entrelazada, violencia extrema.

Ejes temáticos:

- a) *Violencias entrelazadas y temporalidad:* contribuciones en torno a las continuidades y discontinuidades de formas de violencia extremas y masivas a lo largo del tiempo. Algunos ejemplos son: las violencias de Estado durante las dictaduras y la violencia policial en las democracias o posdictaduras; la violencia de Estado y las formas de justicia transicional, así como las formas de violencia colonial y poscolonial.
- b) *Violencias entrelazadas y espacio:* contribuciones en torno a las violencias que se conjugan en un mismo espacio social y geoespacial como pueden ser las zonas de sacrificio medio ambiental, que también fungen como espacios de violencia con fosas clandestinas y espacios de exterminio, o las rutas migratorias que se transforman en escenarios y lugares de violencia (extorsión, secuestro y masacres). Considerando los cuerpos como espacios sociales, en este eje también esperamos contribuciones que problematicen la producción de corporalidades violentadas y violentas; la generación de ontologías descorporalizadas de la violencia, así como saberes forenses ciudadanos y expertos, ejercidos en territorios y restos humanos, que ayudan a develar lesiones, exposiciones y ocultamientos de la violencia.
- c) *Violencias entrelazadas y producción de (sin) sentido:* contribuciones en torno a las prácticas simbólicas que se generan a partir de *violencias entrelazadas*, como sucede con producciones musicales o narrativas que representan la violencia extrema al conjugar violencia de género, prácticas criminales y romantización/heroización de la violencia. Pero también prácticas memoriales, llevadas a cabo por familias de las víctimas y supervivientes, que conectan violencias pasadas y presentes, además de estudios sobre las emociones de y por la violencia que marcan la vida de las víctimas y de la sociedad en la que habitan, así como las formas del habitar/transitar un territorio.